

**Dónde está la educación: actividad común interna y elementos estructurales de la intervención**

*Autor:* José Manuel Touriñán López

*Editorial:* Netbiblo

*Año de publicación:* 2014.

*Número de páginas:* 860.

*ISBN:* 978-84-9745-995-2.

Enhorabuena. Estamos de enhorabuena los que nos dedicamos a la Educación. Y, a la Teoría de la Educación. Así, con mayúscula. Estamos viviendo tiempos interesantes en la Educación. La época de “crisis” actual exige a la Educación dar respuestas, ideas y soluciones adecuadas a las necesidades efectivas de los ciudadanos para que aquella esté a la altura que la sociedad actual requiere. Ante tanta crítica y desmitificación de la educación, aparece, muy oportunamente, el libro del Dr. Touriñán *Dónde está la educación: actividad común interna y elementos estructurales de la intervención*. Una preocupación básica de la Pedagogía como disciplina de estudio e investigación en la universidad es llegar a comprender la extensión del concepto “educación”. Y en este sentido, la pregunta “*Dónde está la educación*” tiene una respuesta directa en este libro.

Todos nos hemos preguntado alguna vez, de un modo o de otro, en un ámbito social, político, económico y, por supuesto, educativo, cómo se justifica que un determinado acontecimiento o una determinada acción sean un acto o un momento educativo. Y cada uno responde a esa pregunta desde sus ideas, sus creencias, su ideología o sus intereses. No importa cuál sea el nivel de elaboración de la respuesta, pero todos nos enfrentamos y respondemos a esa pregunta en algún momento de nuestra vida y de nuestra actividad profesional.

Para ofrecer una respuesta más amplia y fundamentada en el campo de la Pedagogía nos sirve este libro. Encontramos en sus contenidos la capacidad para mejorar nuestro modo de conocer la educación, nuestro modo de actuar pedagógicamente y nuestro modo de justificar el hacer lo que hacemos, cuando educamos a otro. Algunos educan porque son padres, los hay que educan porque son profesionales, porque se encuentran capacitados en la convivencia diaria para orientar la vida y formación de otra persona, o para servir de ejemplo y así sucesivamente.

A lo largo de 860 páginas se van desgranando respuestas generosas sobre lo que es la relación educativa, la educación como objeto de conocimiento, la función pedagógica y la profesión pedagógica, tan cuestionada actualmente. También se constata, encima de la mesa de la educación, la importancia de los valores en la misma. Estas cuestiones que preocupan en la actualidad en este siglo XXI, están fundamentadas con argumentos y con estructura epistemológica y pedagógica.

El contenido del libro está ordenado en 10 capítulos. El primero está dedicado al fundamento de la definición, pues es cuestión de principio saber de qué se habla,

cuando se dice que queremos definir algo; en nuestro caso, la educación, que no es cuidar, ni convivir, ni comunicar, ni enseñar, aunque todas estas cosas y muchas otras son instrumento de educación. El último está dedicado al camino que discurre del método al modelo a través del programa, porque la mentalidad pedagógica específica y la mirada pedagógica son siempre disciplinares y obedecen a focalizaciones que se justifican desde principios de metodología y de investigación.

Los ocho capítulos que median entre el primero y el décimo están dedicados a estudiar y comprender los elementos que estructuran la intervención educativa: la mentalidad pedagógica, las competencias educativas para educar, la profesión y los profesionales de la educación: la imagen social de la pedagogía y formación universitaria, complejidad de la relación educativa, los agentes de la educación e intervención pedagógica, procesos formales, no formales e informales de educación, la construcción de ámbitos de educación y el sentido pedagógico de los nuevos medios digitales y mediáticos como ámbitos de educación. De todos estos elementos explicados ampliamente en los capítulos correspondientes nacen principios de intervención pedagógica.

En la tarea educativa transmitimos valores, tomamos decisiones y establecemos normas de actuación. Sería imposible trabajar para conseguir que el educando quiera y haga lo que tiene que hacer para producir en sí mismo un cambio de estado que se considera educativo y para ello se establecen normas de intervención pedagógica. Mentalidad educativa, mirada educativa e intervención educativa concreta y programada se relacionan desde la Pedagogía para hacer Educación; una tesis que queda reflejada a lo largo de los capítulos escritos con precisión y rigor intelectual.

El libro tiene atractivo para todos los investigadores de la Educación y de la Teoría de la Educación, muy propio del indudable talento de su autor y de su gran brillantez. Es prometedor. Forma parte de la larga y estimulante oleada de publicaciones suyas a lo largo de los años y ligado al disco duro de la investigación y renovación de la Teoría de la Educación. Tiene solvencia y peso específico y los lectores, sobre todo los más exigentes, lo van a agradecer. El libro es libro. Hay relato, dirección y escrito para pensar la Educación.

*Rafael Sáez Alonso*

*Universidad Complutense de Madrid*